

Juan 2 - Nueva Traducción Viviente

1. Al día siguiente,* se celebró una boda en la aldea de Caná de Galilea. La madre de Jesús estaba presente,
2. y también fueron invitados a la fiesta Jesús y sus discípulos.
3. Durante la celebración, se acabó el vino, entonces la madre de Jesús le dijo: ¿Se quedaron sin vino.
4. ¿Apreciada mujer, ése no es nuestro problema? respondió Jesús?. Todavía no ha llegado mi momento.
5. Pero, su madre les dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga».
6. Cerca de allí había seis tinajas de piedra, que se usaban para el lavado ceremonial de los judíos. Cada tinaja tenía una capacidad de entre setenta y cinco a ciento trece litros.*
7. Jesús le dijo a los sirvientes: «Llenen las tinajas con agua». Una vez que las tinajas estuvieron llenas,
8. les dijo: «Ahora saquen un poco y llévenselo al maestro de ceremonias». Así que los sirvientes siguieron sus indicaciones.
9. Cuando el maestro de ceremonias probó el agua que ahora era vino, sin saber de dónde provenía (aunque, por supuesto, los sirvientes sí lo sabían), mandó a llamar al novio.
10. «Un anfitrión siempre sirve el mejor vino primero ¿le dijo?. Y, una vez que todos han bebido bastante, comienza a ofrecer el vino más barato. ¡Pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora!».
11. Esta señal milagrosa en Caná de Galilea marcó la primera vez que Jesús reveló su gloria. Y sus discípulos creyeron en él.
12. Después de la boda, se fue unos días a Capernaúm con su madre, sus hermanos y sus discípulos.
13. Se acercaba la fecha de la celebración de la Pascua judía, así que Jesús fue a Jerusalén.
14. Vio que en la zona del templo había unos comerciantes que vendían ganado, ovejas y palomas para los sacrificios; vio a otros que estaban en sus mesas cambiando dinero extranjero.
15. Jesús se hizo un látigo con unas cuerdas y expulsó a todos del templo. Echó las ovejas y el ganado, arrojó por el suelo las monedas de los cambistas y les volteó las mesas.
16. Luego se dirigió a los que vendían palomas y les dijo: «Saquen todas esas cosas de aquí. ¡Dejen de convertir la casa de mi Padre en un mercado!».
17. Entonces sus discípulos recordaron la profecía de las Escrituras que dice: «El celo por la casa de Dios me consumirá»*.
18. Pero los líderes judíos exigieron: ¿¿Qué estás haciendo? Si Dios te dio autoridad para hacer esto, muéstranos una señal milagrosa que lo compruebe.
19. ¿De acuerdo? contestó Jesús?. Destruyan este templo y, en tres días, lo levantaré.
20. ¿¿Qué dices! ¿exclamaron?. Tardaron cuarenta y seis años en construir este templo, ¿y tú puedes reconstruirlo en tres días?
21. Pero, cuando Jesús dijo «este templo», se refería a su propio cuerpo.
22. Después que resucitó de los muertos, sus discípulos recordaron que había dicho esto y creyeron en las Escrituras y también en lo que Jesús había dicho.
23. Debido a las señales milagrosas que Jesús hizo en Jerusalén durante la celebración de la Pascua, muchos comenzaron a confiar en él.
24. Pero Jesús no confiaba en ellos porque conocía la naturaleza humana. *P 1/2*

Juan 2 - Nueva Traducción Viviente

25.No hacía falta que nadie le dijera cómo es el ser humano.

Nueva Traducción viviente La Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation .Todos los derechos reservados.*P 2/2*